

Propuestas para una historia de la semiótica.¹ Proposal for a Semiotic's History.

Umberto Eco

(pág 19 - pág 32)

Recogemos en este texto la ponencia pronunciada por U. Eco en el Congreso de la IASS-AIS de 1979 en Viena. En él, el autor discute la posibilidad teórica y metodológica de un enfoque histórico unificado de un pensamiento semiótico. Propone, además, la reconstrucción del devenir del pensamiento semiótico cuyos límites podrían ser abordados desde una triple mirada: restringida, moderada, enciclopédica. Se adjunta finalmente una lista provisional de movimientos y autores que incluiría cada una de esas miradas.

Palabras clave: semiótica, relación de reenvío, pensamiento semiótico, historia de la semiótica.

In this text we gather the conference delivered by Umberto Eco at the IASS-AIS Congress in Vienna 1979. In it, the author discusses the theoretical and methodological possibility of a historically unified focus upon semiotic thought. He also proposes a reconstruction of the evolution of semiotic thought, whose boundaries might be approached from a triangular gaze: restricted, moderate, and encyclopedical. Finally, the provisional list of movements and authors includes all and each of these gazes.

Keywords: Semiotics, relation of renvoi, Semiotic Thought, history of semiotics

Umberto Eco (1932-2016) es uno de los más grandes exponentes del pensamiento filosófico y semiótico del siglo XX. Profesor en la Universidad de Bologna hasta su muerte, fundó el Centro di Studi Umanistici. Ha recibido más de 32 doctorados honoris causa, siendo una de las figuras culturales más importantes de Italia. Entre sus innumerables publicaciones *Trattato di Semiotica Generale*, *Lector in Fabula*, *Semiotica e filosofia dell'linguaggio*, *I limiti dell'interpretazione*, *Sei passeggiate nei boschi dei mondi possibili*, *Kant e l'ornitorrinco* (1995). Prolífico escritor de ficciones, entre otras del best seller *El Nombre de la Rosa* de repercusión mundial, ha recogido sus crónicas de opinión en *La Bustina di Minerva* del semanario italiano *L'Espresso* durante cincuenta años, siendo un actor y un testigo de la evolución cultural europea.

1. INTRODUCCION

Déjenme tomar la noción de una historia de la semiótica (en adelante HS) como hipótesis regulativa, no necesariamente para asumirla como un proyecto concreto de tentativa editorial. Lo que me gustaría discutir es la posibilidad teórica y metodológica de un enfoque histórico unificado de un Pensamiento Semiótico supuestamente identificable. En una etapa posterior, la discusión que empezamos hoy podría dar lugar a diversas posibilidades: (i) la publicación de un corpus de documentos semióticos bajo un patrón cronológico; (ii) la publicación de una historia completa de la semiótica escrita por diversos participantes (de uno a n volúmenes); (iii) la publicación de una antología sustancial, editada por un comité internacional; (iv) la coordinación internacional de diferentes grupos de investigación, tesis doctorales, etc., con el fin de proporcionar materiales para las actividades anteriores.

De todos modos, sugiero el siguiente esbozo como una especie de propuesta ideal y máxima para una HS, sin tener en cuenta las dificultades, las restricciones empíricas y los requisitos técnicos que, inevitablemente, deben tenerse en cuenta cuando se trata de una de las posibilidades anteriores.

Una primera serie de interrogantes, con el fin de configurar estas propuestas, se discutió con Tullio De Mauro, Raffaele Simone, Eugenio Battisti, Lia Formigari y Emilio Garroni.

2. EN BUSCA DE UN OBJETO PROPIO PARA LA DISCIPLINA

Cualquier disciplina debe tener un objeto propio. Cualquier historia de una determinada disciplina se ocupa de las diversas formas en que la disciplina en cuestión ha definido su propio objeto a través del tiempo. Sin embargo, las cosas no son tan simples. Una historia sobre la química general empezaría por las diversas etapas de su pre-historia, a saber, la alquimia; de esta forma, una historia de la química se preocuparía por los primeros intentos para delinear un objeto que ha logrado una posición teórica más tarde. Una historia de la filosofía, por el contrario, se iniciaría con una especie de noción tentativa e integral de su propio objeto para, a continuación, considerar ideas sobre filosofía que a menudo son radicalmente diferentes y con frecuencia incompatibles. Desde tal perspectiva, los objetos teóricos de la disciplina en consideración cambian según las diferentes épocas; *ens in quantum ens*, la existencia humana, la historia, y así sucesivamente.

Una historia de la estética tendría dos opciones: bien tener en cuenta sólo las teorías del arte y la belleza, es decir, la filosofía estética, o examinar también las nociones de arte y belleza, de manera explícita o implícita, que los artistas han mostrado en el curso de su trabajo. Por ejemplo, la obra fundamental del pensamiento estético de la Edad Media, *Etudes d'esthétique médiévale* de De Bruyne, tiene en cuenta tanto las definiciones teóricas dadas por los filósofos como las ideas de belleza que emergen de la obra de gramáticos, retóricos, poetas y artistas visuales.

Hay diferencias entre la historia de las ciencias naturales y la de las ciencias humanas. En el primer caso, el objeto de la disciplina es absolutamente claro, y cuando el historiador se ocupa de pseudo-objetos (tales como la teoría del flogisto) los maneja como fragmentos *arqueológicos*, como testigos pre-históricos, comparados con la “correcta” concepción que la disciplina elaboró (o que se supone que elaboró) de manera categórica.

En el segundo caso, el trabajo del historiador es parte del proceso por el cual una determinada cultura define la unidad, la multiplicidad o la vaguedad de un determinado objeto disciplinar. El trabajo de los historiadores es una *mise en cause* de las nociones actuales de su objeto. No considero casos de historicismo idealista, en los que el estudio histórico busca demostrar que toda la historia del pensamiento humano ha avanzado, mediante errores y aproximaciones ingenuas, hacia la *epifanía* final y definitiva del Objeto. Generalmente, una historia honesta de la filosofía proporciona evidencias de muchas opciones teóricas. Obviamente, el autor no puede evitar introducir sus propias evaluaciones y apreciaciones, y volver a leer a los filósofos del pasado desde el punto de vista de su propia idea de la filosofía, pero tampoco puede negarse a reconocer que hay diferentes filosofías.

Sin lugar a dudas, la semiótica se encuentra entre las ciencias humanas. Como muchas ciencias humanas tiene algunas características en común con la filosofía o la estética. Parece ser más bien un *campo disciplinar* que una disciplina. A pesar de que se supone que el objeto propio de la semiótica es el concepto de signo (una hipótesis que se discutirá más adelante) hay que admitir que hay una diferencia entre definir la estructura interna de los signos (pensemos por ejemplo en la noción de signo-función de Helmslev), analizar el intercambio de signos en la interacción conversacional (por ejemplo las máximas de Grice) y estudiar la relación entre la producción social de los signos y el proceso de significación continua llevada a cabo por el inconsciente individual (o colectivo). Decir que la semiótica es un campo disciplinar, no un campo interdisciplinar, significa que existe (en el sentido de que puede ser construido con fines teóricos) un objeto propio de la semiótica. Sin embargo, este objeto puede ser enfocado desde muchos puntos de vista y en relación con distintos fenómenos. No es por casualidad que nuestra asociación se llame Asociación Internacional de Estudios Semióticos. Entiendo que la denominación francesa (Association Internationales de Sémiotique) es más radical, pero si recuerdo correctamente la discusión que tuvo lugar en París 1969, sospecho que la decisión final se debió más a razones fonéticas que a un supuesto teórico.

Por lo tanto, considero la semiótica como la denominación que hace referencia a un campo de disciplinas relacionadas entre sí que se ocupan de un objeto único desde diferentes puntos de vista, utilizando herramientas diferentes (si no contradictorias). Sin embargo, puesto que la definición de este objeto es todavía un problema filosófico, la semiótica no es un campo de enfoques diversos hacia un objeto único, sino también un campo a veces conflictivo de definiciones filosóficas sobre este objeto único. Sé que muchos de mis colegas prefieren concebir su disciplina como una ciencia “exacta”. Desafortunadamente, no podemos tomar nuestros deseos como si fuesen la realidad.

Es mi deber como pensador suponer que existe una y sólo una semiótica, que es

por la que yo abogo, como lo debe hacer cada uno de ustedes. Sin embargo, una HS debe ser la historia de todas estas reivindicaciones en conflicto, incluso con el fin de comprobar si, sin lugar a dudas, están realmente en conflicto.

En una ocasión, Julia Kristeva afirmó que «la sémiotique est [...] un type de pensée ou la science se vit -est consciente- du fait même qu'elle est une théorie. A chaque moment où elle se produit la sémiotique pense son objet, son outil et leur rapport; donc se pense, et devient, dans ce retour sur elle-même, la théorie de la science qu'elle est.²» Si la semiótica tiene un deber (y yo creo que sí) una reconstrucción histórica de sus problemas puede convertirse en la mejor manera de especular sobre las ideologías semióticas, o -en otras palabras- acerca de la parcialidad y la complementariedad de las teorías semióticas.

Hasta el momento, ya sea una disciplina o un campo disciplinar, hablamos aún de la semiótica sin haberla definido. Naturalmente, puesto que nuestro objetivo es histórico, si asumimos como un estándar la afirmación de uno entre los grandes padres de nuestra disciplina, G. B. Vico, *verum ipsum factum*, sólo podemos especular sobre la naturaleza de la semiótica mediante el estudio de la forma en que surge la mirada semiótica y cómo ha evolucionado a través de los siglos. Pero, como he dicho al principio, con el fin de delinear la historia genética de algo, necesitamos al menos una definición tentativa de ese algo. Un círculo vicioso, en efecto. Sin embargo, creo se puede dar un primer paso para salir de nuestro círculo vicioso (y mágico).

Permítanme tomar como punto de partida la suposición hecha por Roman Jakobson hace cinco años durante la apertura del primer congreso internacional de nuestra asociación. La semiótica es cualquier tipo de estudio interesado por una *relation de renvoi*: hay un problema semiótico cuando *aliquid stat pro aliquo*. La palabra /perro/ *stat pro aliquo*. La superficie textual de *La carta robada* de Poe, *stat pro aliquo*. La propia carta robada, en el relato de Poe, *stat pro aliquo*... No es una simple cuestión de unidades mínimas denominadas *signos*. La relación *aliquid pro aliquo* gobierna tanto el micro como el macro universo de la significación y la comunicación. Toda la historia del pensamiento humano se ha visto poseída por la idea de esta relación que ha estimulado diferentes respuestas. Algunas han sido explícitas. Algunas, implícitas. Otras, más que implícitas, reprimidas. Creo que hay muchas teorías filosóficas, al igual que otros enfoques teóricos sobre la naturaleza, la historia humana, y la realidad en general, que están transversalmente obsesionadas por el problema de la significación, sin atreverse a reconocerlo. Pero incluso la historia de estos encubrimientos es enormemente importante para un semiólogo.

Una HS debe estudiar no sólo los casos en los que se ha reconocido, analizado, y criticado la relación semiótica, sino también aquellos casos en los que tal relación se ha exorcizado. Queremos saber no sólo los casos en los que se ha tratado la relación semiótica, sino incluso aquellos en los que se ha pasado por alto. Una HS debe ser entonces la historia de una serie de presencias, así como de una serie de ausencias. Nosotros, como semiólogos, sabemos muy bien que no puede haber ninguna consideración sobre la sociedad humana y sobre la mente humana sin tener en cuenta la capacidad humana de significar y comunicar. Sabemos que una HS debe estudiar incluso aquellos casos en los que tal evidencia se ha obviado.

Cuando digo que el objeto de interés semiótico es la *relation de renvoi* y la traduzco como una relación semiótica, no quiero decir que se deba considerar como investigación semiótica únicamente lo relacionado con el concepto de signo -al menos no en el sentido estricto en el que se toma el “signo” en estudios recientes lingüísticos y no lingüísticos. Un autor determinado puede reconocer la existencia de una relación semiótica y, al mismo tiempo, negarse a reconocer la existencia de las partículas semióticas elementales y discretas, denominadas “signos”. Me refiero a que, a partir de la noción de *renvoi*, se deben tomar en consideración todos los conceptos en su entorno, así como sus opuestos: código, convención / motivación, imagen, icono, lenguaje, símbolo... La HS se convertirá entonces en el estudio histórico sobre el crecimiento y la organización de tal red semántica.

Hasta el momento, tenemos por lo menos un objeto, por grande e impreciso que sea. Este objeto está presente en la especulación de Platón sobre el lenguaje, en las discusiones de Aristóteles sobre la tragedia como imitación de una acción, en la teorización de Vitruvio sobre las proporciones visuales. Pero cualquiera entiende que, si se asume tal punto de partida, una HS podría identificarse con la historia del pensamiento humano. Así, una vez se ha propuesto una hipótesis general y provisional del objeto, el paso siguiente consiste en esbozar los límites de una HS.

3. LIMITES DE UNA HISTORIA

- Primera hipótesis (restringida)

Una HS se ocupa de aquellos autores que hayan reconocido explícitamente la existencia de una relación semiótica en el lenguaje y/o en muchas actividades humanas no verbales, perfilado una teoría general de los signos, o incluso anticipado el desarrollo de tal teoría como fundamental para las ciencias humanas. Por ejemplo, el *Crátilo* de Platón, los estoicos, Agustín, Ockham, Poinsot, Locke, Vico, Lambert, Husserl, Peirce, etc. Desde esta perspectiva, solo tendrían cabida los autores que hayan utilizado de manera explícita un término como “semiótica” (o sus congéneres), signo, teoría del signo, etc.

De acuerdo con este punto de vista, habría que dirigirse también hacia aquellos autores que han desarrollado instrumentos semióticos en el análisis de ciertos sistemas de significación y / o comunicación. En primer lugar los lingüistas (desde los gramáticos indios a la escuela modista medieval, pasando por los neo-gramáticos y estructuralistas). El procedimiento binario propuesto por Platón en el *Sofista* o por Porfirio para diseñar un sistema semántico; la oposición significante/significado tal como aparece en muchas doctrinas antiguas; todas las discusiones sobre la oposición *nomos/physis* en el lenguaje verbal... Una HS debe tratar como parte de ella la historia de la lingüística, pero recogiendo de las discusiones lingüísticas únicamente (o principalmente) aquellas que de alguna manera han contribuido (o pueden contribuir en el futuro) a una teoría general de los signos. Del mismo modo, se debe registrar la teoría de la música de Boecio, o la teoría de las figuras retóricas de Emanuel Tesauro (ya que en su *Cannocchiale aristotelico* esboza una teoría completa de la significación verbal y visual). En muchos tratados sobre *empresas* y emblemas (Ripa, Alciati) hay conceptos fructíferos que sirven a una teoría general de los signos. A pesar de que se centran en los emblemas visuales, estos autores eran bastante conscientes de que estudiaban

las condiciones generales de la significación.

Por otra parte, alguien (Battisti) sugiere que los primeros teóricos de la *ideografía* desarrollaron conceptos como *signo*, *significado*, *destinatario* etc., mejor que cualquier lingüista o filósofo posterior. Lo mismo puede decirse a propósito de los autores ingleses del siglo XVII, como Beck, Wilkins, Willis, cuyas interesantes ideas sobre el mecanismo de la significación se ofrecen en aplicaciones de nemotecnia... Incluso a la luz de la primera hipótesis restringida, la historia de muchas disciplinas se puede saquear para recoger una impresionante serie de herramientas teóricas que se han utilizado (o se pueden utilizar) para servir a una teoría general de la relación semiótica.

- Segunda hipótesis (moderada)

El término “moderado” para esta hipótesis parece bastante irónico. De hecho, según esta línea, una HS debe tener en cuenta, incluso teorías implícitas o “reprimidas”. Doy sólo dos ejemplos.

Durante años se ha considerado que Kant no ofrece una teoría satisfactoria de la significación; sin embargo, muchos autores asumen que todo el sistema de Kant puede ser tomado como un modelo para una fundamentación trascendental de la semiosis. Así, un capítulo de una HS sobre Kant debe detallar posibles lecturas semióticas de Kant y la forma en que Kant ofrece instrumentos teóricos para una semiótica general en busca de su propio fundamento filosófico.

Uno de los debates más apasionados de la actualidad semiótica es si un sistema semántico (contemplado en el formato de una enciclopedia) es un sistema *centrado o descentrado* (es claro que este problema conecta la teoría peirceana de la semiosis ilimitada con la más reciente y no-jerárquica teoría “rizomática”). Pues ocurre que uno de los modelos más llamativos del sistema descentrado se puede encontrar en la metafísica de Nicolás de Cusa. ¿Debería una HS interpretar desde su propio punto de vista la teoría de Cusa sobre la *complicatio*?

Es evidente que la segunda hipótesis implicaría una relectura impresionante de toda la historia de la filosofía, y tal vez de otras muchas disciplinas. Por ejemplo, en la teología patrística, todas las disputas sobre la naturaleza de la segunda persona de la Trinidad son elaboraciones de la idea de *Logos* o *Verbum*. ¿Se puede concebir una tarea tan “ilimitada”? Si bien, ¿se puede concebir una historia de la semiótica que evite discutir sobre estos nodos cruciales de su propio desarrollo?

- Tercera hipótesis (enciclopédica)

De acuerdo con esta hipótesis la HS debería tener en cuenta no sólo las teorías, sino también las prácticas. Para dar sólo algunos ejemplos: liturgia, bestiarios, y enciclopedias simbólicas. Se puede objetar que estos son, a lo sumo, “lenguajes” y no teorías sobre el lenguaje, lo cual es cierto. Pero no estoy sugiriendo registrar todos los sistemas

de significación (como juegos de cartas, adivinación o etiqueta) del pasado y del presente. Sugiero tomar nota de los casos en los que, desde el interior de una práctica semiótica, puede aislarse una conciencia teórica. La liturgia y el simbolismo visual son, cuando se organizan de manera sistemática, “lenguajes”. Pero un libro como *Rationale divinorum officiorum* de Guillermo Durando es tal vez más que una gramática de estos lenguajes, además de ser una especulación acerca de las reglas de los mismos. De igual forma, en las obras de Dionisio Areopagita o de Hugo de San Víctor existe no sólo la imagen de un universo simbólico en el que todo *stat pro aliquo*, sino también el fundamento místico y teológico de este sistema de correspondencias.

Por otra parte: hay ciertos poetas o novelistas que han investigado la vida de los signos o su comportamiento con más lucidez que muchos teóricos. Pensemos, por ejemplo, en Proust. ¿Debería nuestra HS estudiar también esas contribuciones no técnicas? Mi opinión personal es negativa, pero un ajuste razonable puede sonar de la siguiente forma: por cada período histórico debe haber un capítulo sobre la sensibilidad cultural de la época en cuestión, una especie de visión general en términos de antropología cultural, capaz de explicar por qué en ese período los teóricos han insistido más (o menos) en ciertos temas, privilegiando ciertos sistemas semióticos y descartando otros.

A la luz de las hipótesis anteriores, añadido a mi propuesta introductoria una lista tentativa de los autores o escuelas que deberían dar lugar a los diferentes capítulos de nuestra HS. La lista es triple, de acuerdo con la subdivisión entre las tres hipótesis.

La lista representa sólo un primer intento de animar a una mayor discusión. Es tal vez más exhaustiva en lo que se refiere a los siglos pasados, y se convierte en un boceto a medida que se aproxima a los siglos XIX y XX.

TEORÍAS EXPLÍCITAS	TEORÍAS “REPRIMIDAS”	PRÁCTICAS SEMIÓTICAS
		La Biblia
Los presocráticos: Logos en Heráclito, arbitrariedad del lenguaje en Demócrito y Parménides, etc.		Signos naturales y divinos en la poesía griega temprana.
Pitágoras: semiótica de la música		El lenguaje de la astrología desde las antiguas civilizaciones en adelante.
Hipócrates: sobre los síntomas		
SOFISTAS: Retórica y lenguaje como máquina de mentir.		

TEORÍAS EXPLÍCITAS	TEORÍAS “REPRIMIDAS”	PRÁCTICAS SEMIÓTICAS
Escuela de Megara y los Cínicos		
PLATÓN: <i>Crátilo</i> , <i>Sofista</i> y <i>Teeteto</i> .	Platón: la realidad como un signo de las Ideas	Teoría de las proporciones y posibilidad de significación en las artes visuales. El canon de Policleto.
ARISTÓTELES: significación en <i>Lógica</i> , <i>Poética</i> , <i>Retórica</i> , teoría de la narratividad, teoría de la comunicación multimodal.		
EPICURO		
ESTOICOS		
FILODEMO		
Anomalistas y analogistas (y otros gramáticos)	Sugerencias de la filosofía helenística.	
Longino sobre la retórica		
GALENO		
SEXTO EMPÍRICO		
GRAMÁTICOS HINDÚES Y TEORÍAS DEL TEATRO DE LA INDIA (de Baratha a Abinavagupta)		
Otras teorías orientales		
Lingüistas romanos: Varrón, Cicerón, Quintiliano Teorías romanas de lo visual: Vitruvio		
Apicio: sobre el lenguaje culinario	Discusiones patristicas sobre el Verbum	Simbología cristiana temprana
Ticonio: sobre la interpretación		

TEORÍAS EXPLÍCITAS	TEORÍAS "REPRIMIDAS"	PRÁCTICAS SEMIÓTICAS
SAN AGUSTÍN		
PORFIRIO		
BOECIO		
ISIDORO: <i>Etimologías</i> Virgilio Marón el Gramático Beda: sobre la interpretación		Enigmas irlandeses y escandinavos
<i>CORPUS AREOPAGITICUM</i> y ESCOTO ERÍGENA: La estructura del universo como sistema simbólico.		Enciclopedias, Imago Mundi, etc., como códigos. (bestiarios, Honorio de Autun, Vincent de Beauvais, Alexander Neckam, etc.) Noción implícita de la significación y la comunicación de la práctica escultórica y arquitectónica.
ANSELMO		Teoría y práctica de la liturgia (Guillermo Durando: <i>Rationale divinatorum officiorum</i>)
FILÓSOFOS ÁRABES	Lenguaje, visión, símbolos en la mística medieval	
NOMINALISTAS Y REALISTAS		
ESCUELA MODISTA		
Alain de Lille, Hugo de San Víctor y otros: el mundo como libro escrito por el dedo		Los tesoros reales y de la Iglesia como ejemplos de significación ostensible. (La idea de Siger de que la Iglesia es un aparato signifiicante).
AQUINO	Otros teólogos y filósofos. Buenaventura, Duns Scoto, etc.	Óptica medieval, árabe y cristiana: Alhacén. Witelo, etc.
ROGER BACON		Medicina árabe.
DANTE		Técnicas de alegoría verbal y visual en <i>La Divina Comedia</i>

TEORÍAS EXPLÍCITAS	TEORÍAS “REPRIMIDAS”	PRÁCTICAS SEMIÓTICAS
Artes poéticas de los siglos XII y XIII: Mathieu de Vendême, Geoffroy de Vinsauf, etc. Una teoría de la narratología		
RAMÓN LLULL		Los códigos de la alquimia y la magia: de la Edad Media a Paracelso. Enrique Cornelio Agripa de Nettesheim,
PETRUS HISPANUS		
OCKHAM y otros lógicos contemporáneos		Semiótica implícita en <i>Ars Nova</i>
COMENIUS	Nicolás de Cusa: El sistema del mundo como semiosis ilimitada. Sistemas simbólicos en el humanismo italiano: Marsilio Ficino, Pico della Mirandola. Platonismo, magia y astrología	Las ideas de Leonardo da Vinci sobre la pintura. Castiglione: <i>Il cortegiano</i>
Intérpretes renacentistas de la <i>Poética</i> de Aristóteles. (Robortello y otros)	Estrategias semióticas en <i>Arte dalla Guerra</i> de Maquiavelo. La noción de interpretación integral desde Erasmo a la Reforma.	Óptica renacentista y magia natural (Della Porta) Códigos en arquitectura (Alberti) Tratado de perspectiva de Luca Pacioli
FRANCISCO SANCHEZ	El mundo de Giordano Bruno	
F. BACON	Descartes	
CAMPANELLA	El lenguaje científico en Galileo y la semiótica de las ciencias matemáticas. Newton	Experimentos en anamorfosis
POINSOT		
RIPA, ALCIATI y otras teorías de emblemas y “empresas”.		
HOBBS Otros autores del periodo: Digby, Burthogge , Boyle		Semiótica pedagógica de la contra-reforma
PORT ROYAL EMANUELE TESAURO		<i>Baroque Wunderkammern</i> como lenguaje ostensible.

TEORÍAS EXPLÍCITAS	TEORÍAS "REPRIMIDAS"	PRÁCTICAS SEMIÓTICAS
	B. Gracián: el comportamiento social como ficción.	Los tratados de arte del Manierismo y el Barroco (Lomazzo, Zuccari, Bellori, etc.)
SEMIÓTICA INGLESA DEL SIGLO XVII J. Wallis, J. Willis, J. Wilkins. F. Lidwyck, Th. Urquhart: lenguajes artificiales		Investigaciones en lenguajes jeroglíficos (A.Kircher).
R. Fludd, G.Dalgarno, Seth Ward.		
GIOVAN BATTISTA VICO		
JOHN LOCKE y sus críticos Norris, Sergeant, Lee		
BERKELEY SEMIÓTICA METAFÍSICA HUME		
LEIBNIZ	Lavoisier y la emergencia del lenguaje científico	
JAMES HARRIS Maupertuis, sobre el origen de las lenguas	Linneo	
CONDILLAC y la teoría empírica de los signos		
ARTÍCULOS SEMIÓTICOS DE <i>L'Encyclopédie</i>	Rousseau	La relación visual/verbal en <i>L'Encyclopédie</i>
Lessing		
ENGEL sobre el mimetismo		
LAMBERT		Lavater: fisionomía
Monboddo, Burnett y otros sobre el origen del lenguaje		Winkelmann: la arqueología como actividad semiótica
J. BENTHAM HERDER	Bases de la semiótica en Kant (?)	

TEORÍAS EXPLÍCITAS	TEORÍAS "REPRIMIDAS"	PRÁCTICAS SEMIÓTICAS
TEORÍA ROMÁNTICAS DEL LENGUAJE: Goethe, Schiller, Schelling, Schlegel, Hamann. Teorías sobre los símbolos.		
HUMBOLDT HEGEL		
KINÉSICA DEL SIGLO XIX (De Jorio, Kleinpaul, Mallery)	Teoría de Darwin sobre el rostro humano. Teorías visuales del siglo XIX. Semper, Dvorak, Fechner	
J.M.HOENE WRONSKI		
COMTE y las teorías positivistas del lenguaje	Schopenhauer y la teoría de la representación El formalismo de Herbart Feuerbach y la religión como semiosis. Kierkegaard	
MARX: el lenguaje como mercancía.		
A. BRYAN JOHNSON		Correspondencias en Baudelaire Simbolismo (Mallarmé etc.)
C.S.PEIRCE	Pragmatismo norteamericano	
HELMHOLTZ		
Frazer: procedimientos metafóricos y metonímicos en la magia.		
NIETZSCHE	Bergson Naturalismo americano Dewey	Proust y los signos
FREUD	Teorías visuales del siglo XX : Dessoir, Utitz, Hildebrand, Woelfflin, Focillon	
	Los empiristas vs Lenin	La fotografía y el cine: primeros teóricos de los medios de comunicación de masas.

TEORÍAS EXPLÍCITAS	TEORÍAS "REPRIMIDAS"	PRÁCTICAS SEMIÓTICAS
LA HERENCIA LÓGICA Boole, Bolzano, Stuart Mill, Peano FREGE, RUSSELL, WITTGENSTEIN Wiener Kreis, lógicos polacos.	Teorías de la ciencia moderna	
La semiótica de la <i>Encyclopedia of Unified Science</i> . CARNAP.	Antropología cultural	
MORRIS Filosofía analítica		
La Nueva Crítica La Escuela de Chicago K. Burke		
HUSSERL	Ingarden ,Sartre	
CROCE	Iconología Panofsky , Warburg Institute	Las teorías de vanguardia y los lenguajes del futurismo, surrealismo, dadaísmo. Las epifanías y juegos de pala- bras de Joyce Pound y Fenollosa (ideogramas) Klee y Kandinsky sobre la expresión
Dilthey: hermenéutica		
Souriau: funciones dramáticas		
HEIDEGGER: sobre el lenguaje		
MERLEAU PONTY sobre el lenguaje		
Teorías lingüísticas desde los neogramáticos al estructuralismo SAUSSURE		
HJELMSLEV		
ESCUELA DE PRAGA		

TEORÍAS EXPLÍCITAS	TEORÍAS “REPRIMIDAS”	PRÁCTICAS SEMIÓTICAS
FORMALISMO RUSO		
JAKOBSON		
WHORF		
BLOQMFIELD		
TEORÍA DE LA INFORMACIÓN CÓDIGO GENÉTICO		
CHOMSKY		
ESTRUCTURALISMO FRANCÉS BENVENISTE BARTHES		
LEVI STRAUSS etc .		

NOTAS

1. Conferencia pronunciada en el II Congreso de la IASS-AIS, Viena, Julio de 1979. La traducción de este artículo es de Asunción López-Varela Azcárate (Universidad Complutense de Madrid, España).
2. «La semiótica es [...] un tipo de pensamiento en que la ciencia se vive (es consciente) por el hecho de que es una teoría. A cada momento en que se produce, la semiótica piensa su objeto, su instrumento y su relación, y por lo tanto se piensa, y se convierte, en ese giro sobre sí misma, en la teoría de la ciencia que es». J. Kristeva, *Semiótica 1*, Madrid, Fundamentos, 1978, p. 39. [Nota de la traductora]